ENTREMES FAMOSO

DEL MORTERO, Y CHISTES del Sacriſtan.

Compueſto por Frãciſco de Auila, vezino de Madrid.

Hablan las perſonas ſiguientes.

El Sacriſtan Gigorro.
Pero Diaz, vejete.
Marina ſu muger.
Lorenço el ſimple.
Perales, amigo del Sacriſtan.
Muſicos.

Sale el Sacriſtan Gigorro, con ſotana, manteo, y vonete, y debaxo de la ſotana lleue vn juſtillo colorado, y viene tirando de la ropa à Marina, muger del vejete.

Sac. Eſperame viuora,
aguardame monſtruo,
que ſoy vna remora,
que detengo vn corcho.
Mira eſte ſan Lazaro,
que qual hijo prodigo,
va buſcando fabulas,
por el mundo lobrego.
Deſcubre eſſas lamparas,
mira aqueſte Aſtrologo,
que con eſſos atomos,
me dexas atonito.
Dame agora vn jubilo,
de tus ojos ſolidos,
que es de gente placida,
amar a ſu proximo.
Abre eſſa recamara,
no me des mas toſigo,
que con eſtos tartagos,
me voluere hidropico.
Ea Cananea,
templenſe eſſos horganos,
porque con tu muſica,
viua aqueſte incognito.
Ablandate Circe.
Mar. Oye, no ſea tonto,
que harê, que Lorenço,
le ſacuda el poluo.
Sac. Abernuncio, domina.
Mar. Dexemos coloquios,
y paſſe de largo.
Sac. Yo me vueluo loco.
O maldita eſtrella,
ô infame pronoſtico.
Mar. Hagame merced,
de no hazerſe plomo,
Que ſoy enemiga,
de gente de hyſopo,

lo

lo que digo aduierta,
mude de proposito,
Que he de ser Lucrecia.
Sac. Yo Tarquino el tomo,
aunque vn Rey no pierda.
Mar. Mi señor Gigorro,
Ya le tengo dicho,
que es vn tonto? *Sa.* Como,
pues ay en España,
ni en el mundo todo,
Hombre como yo.
Ma. Detengase vn poco,
no se alargue tanto,
que quedarâ corto.
Sac. Reporto la ira,
por tus bellos ojos,
que ellos son el freno
de mis alborotos.
Ama â quien te adora,
goza mis despojos,
pues â ti se rinden,
mis sentidos todos.
No quieras, que vn alma
de tan grande toldo,
estê padeciendo,
tantos monipodios.
Que si se por dicha,
que me amas vn poco,
verâs, mi borrega,
como yo te adoro.
Darete mil cosas
de mi promontorio,
y siempre tendràs
rosquillas, y bollos.
Ma. No me haga arrumacos,
que bien le conozco,
que tiene mas vueltas,
que el Hebrero loco.
Sac. Yo vueltas, picina?
por Dios, que me corro,
de que asi me trates,
siendo vnico, y solo,
rindete bobilla,
mira este cimborrio
deste Sacristan,
que es molde de tontos.
Yo soy por mis meritos,
Obispo de Colcos,
Rey de renaquajos,
y Papa de monos.
Mar. Diga por su vida,
mi señor Gigorro,
que razon le mueue,
â voluerse loco?
Sac. Essos ojos bellos,
essos bellos ojos,
que por ellos niña,
voy dando de ojos.
Dame aquessa mano,
que si este bien gozo,
te prometo hazer,
vna estatua de oro.
Mar. Vasta Sacristan,
digo, que te adoro,
y que serê tuya,
sin mas circunloquios.
Sac. Estrellas del cielo,
Astros, Signos, Polos,
celebrad mi gloria,
del Tajo al Pactolo.
Hazed, que la fama,
publique mi gozo,
con dulce sonido,
y admirable tono.
Dame aquessos braços,
Reyna de mis ojos,
que es justo, que en ellos,
me çabuque todo.
Mar. Y en fin, que ha de darme,
si este bien le otorgo?
Sac. Telas de las Indias,
con mil laços de oro.

Que

Que en los pensamientos,
soy segundo Corço,
seruillas de plata,
puntas de aualorio.
Medias de Toledo,
que lleuen los ojos,
cortes de Seuilla,
gargantillas de oro.
Mantos de soplillo,
y al fin, para el rostro,
color de Granada,
que estes como vn oro.
Mar. Sepa, que me han dicho,
que es vn manda potros,
y que nunca cumple,
promesas, ni votos?
Sac. Pues para que creas,
que algun mentiroso,
procura enredarme,
en forma de momo.
Toma este manteo,
que aunque vale poco,
es reliquia santa,
de mis abolorios.

Dale el manteo.

Recibele en prendas,
mientras, que yo propio,
te doy certidumbre,
si soy manirroto.
Mirale muy bien,
repara en su bodrio,
que ahi veràs pintado,
â Argos, con cien ojos.
Estâs ya contenta
mi Marina? *Ma.* Y como,
este quede en prendas,
mientras, que con otro
Manteo mas galan,
me das en los ojos.
Sac. Y como le quieres?
Mar. De grana de poluo,
con tres passamanos.
Sac. Y de que? *Ma.* De oro.
Sac. Dale por traydo,
Reyna de mis ojos,
Que en esso, que pides,
no me verâs corto.
Mar. Anda acâ Sol mio?
Sac. Vamos mi custodio,
Que tu eres la guarda,
deste cuerpo foso:
pero no me abraças?
Mar. Allega cachorro.

Abraçale, y vanse, y sale Pero Diaz vejete, con vna ballesta de bodoques, mirando à todas partes.

Ve. Ay tal bellaqueria, viue Christo,
de vn barberillo, que mentis mil vezes,
si en mi sangre poneys alguna macula,
que no ay en mi linaje ningun Moro,
y voto al Sol, que si armo la ballesta,
que os tengo de meter vn bodocaço,
y sacaros vn ojo por lo menos,
remoquetes conmigo, y cosquillitas,
que me hallê en la batalla de Lepanto,
siruiendo como vn Cid a don Iuan de Austria,

no conmigo essas chanças barberito,
que soy peor que Iudas, si me enojo,
Bonito es Pero Diaz: Hijo Lorenço,
hijo Lorenço, sal acà, que hazes?

Sale Lorenço simple riñendo.

Bo. O lleue el diablo el asno del Iudio,
y aun el que le vendio. *Ve.* Que es esso moço,
que parece, que el diablo anda contigo?
Bo. Que diabros ha de ser, voto â mi sayo,
que vasta aqueste asno hazer, que el hombre,
pierda todo el juyzio. *Ve.* Lorencillo,
con quien es la pendencia, y pesadumbre?
Bo. Con el asno de casa. *Ve.* Que te ha hecho?
Bo. Sabrâ pues su merced, que yo, y el asno,
estando en el corral esta mañana,
dale al diabro, que tiene mas dobreces,
que vn çaraguel Frances. *Ve.* Di lo que passa,
y dexate de dimes, y diretes.
Bo. En efleute, los dos nos saludamos,
y el entonando, la voz para el rebuzno,
me recibio con musquina. *Ve.* En efeto,
en que vino a parar despues el caso?
Bo. En que se quedô el asno hecho vna mona,
como vio, que del canto me reìa,
y dixome en su lengua, hijo Lorenço,
apostemos los dos (si es, que eres hombre)
a qual canta mejor en canto llano,
y apostando los dos, luego al momento,
saquê de aqueste lado quatro reales,
y dixe, que pusiesse el otros quatro,
obedeciome el asno, que es honrado,
aunque haze de las suyas, quando quiere,
y echando mano a su bolson trasero,
sacô cierta moneda. *Ve.* Que moneda?
Bo. Con lo que paga el asno lo que come,
yo no se, si ella passa, pero passe.
Ve. Dexemonos de pullas, Lorencillo,
y abreuia con el cuento. *Bo.* En fin el asno,
cantô en su voz, y yendo con su tono,
no se, que le tomô, que de los fuelles,

ſalio vn punto cruel, yo dixe entonces;
tengaſe, ſeñor aſno, que ha perdido,
que aqueſe punto es falſo, y el moyno,
me dio vna coz enmedio del eſtomago,
que me dexô en el ſuelo medio muerto,
yo de que vi, que el aſno era taymado,
cogi vn garrote, y dile en la cabeça,
que le dexê ſin habla. *Ve.* Viue el cielo,
que creo que le has muerto. *Bo.* Entre allâ dentro;
que el aſno le dirà lo que ha paſſado,
ſino es, que por ſu mal eſtê ya muerto.
Ve. Aora bien, aunque el aſno me importaua,
mas vale por lo mas perder lo menos,
y valerme de aqueſte: Hijo Lorenço,
yo he reñido con eſſe barberillo,
porque ſe ha deſmandado de la lengua,
en vituperio de mi honroſa eſtirpe,
publicando en la plaça, que ſoy Moro.
Bo. Pues que, no vale mas, que ſer Iodio?
Ve. Eſſo ni eſſotro, hijo de mi alma.
Bo. Por eſſo bueno, que lo tiene todo?
Ve. Oygamonos mocito, que ay ballesta,
y os metere vn bodoque por el ojo.
Ve. Que ſabe, ſi cabrâ, que ay otros dentro.
Ve. Vente conmigo, que eſte barberillo,
ha de morir aqueſta noche? *Bo.* Vamos,
que muy gentiles palos eſperamos.

Vanſe, y ſale el Sacriſtan alçada la ſotana, con vna linternilla, como denoche, y vn mortero de piedra, y con el Perales ſu amigo, y dos muſicos.

Sac. Eſperen ſeñores,
y vn poquito aguarden.
Muſ. Hemos de cantar,
porque ya es muy tarde,
Y andarà la ronda?
Sac. Vuaſted no ſe canſe,
que aun no es media noche.
Per. No es mejor, que cante,
Porque eſſa ſeñora;
al ſon ſe leuante.
Sac. Ay ſeñores mios,
vuaſtedes no ſaben,
El mal con que vengo;
Per. Gentil diſparate,
vueſſaſted vendrâ
perdido a remate,
Por eſta ſeñora,
que ronda la calle,
y para dezirnos,
ſus penas, y males,
Quiere encarecello:

es aquesto? *Sac.* Tate.
Per. He dado en la tecla,
señor Brandimarte?
Sac. Otro mal, señores,
me vuelue â la calle,
que para mi entiendo,
que es mal incurable.
Per. Diganos su mal,
que a vezes los males,
dizen, que se aliuian,
con comunicarse?
Sac. Sabrân vuessastedes,
que estando esta tarde,
con aquesta ninfa,
que juega de rapie.
En señal de treguas,
y de nueuas pazes,
le dexê el manteo,
de mis Nauidades.
Pero agora miro,
que es gran disparate,
por vn gusto breue,
dar vn don tan grande.
Demas, que no puede,
aqueste Gigante,
hijo de Nembrot,
andar por las calles.
Ya yo la he gozado,
y pues ya se sabe,
cobremos la prenda,
y a Dios a otra parte.
Per. Viue Dios Gigorro,
que es gran disparate,
segun yo imagino,
pensar de cobralle:
Porque estan durmiendo,
y serâ quebrarse
la cabeça el hombre.
Sac. Haganse â esta parte,
Mientras, que yo llamo.
Mus. 2. Dexalde, que llame.
Sac. Quien està en su casa.
1. Que es esto que haze?
2. Despues lo veremos.
1. Callad? 2. Que me place.

Dize dentro el vejete.

Ve. Ola, Lorencillo,
las ventanas abre,
Y mira quien llama.
Sac. Ha de casa, no abren.
Ve. Lorencillo, hijo,
no responde nadie.
Todo el mundo duerme,
quiero leuantarme.
Sac. Señor Pero Diaz,
Lorencillo? *Ve.* Aguarde,
Que ya me leuanto.
Sac. Bueno va, ya abren.

Assomase el vejete arriba de figurilla, con vn candil, como que se leuanta de la cama.

Ve. Quien es el que llama
con vozes tan grandes.
1. Cayendome estoy
de risa, Perales,
viendo al pobre viejo,
temblalle las carnes?
Per. Veamos en que para.
Ve. No responde nadie?
Sac. Señor Pero Diaz,
vuessanced se aguarde.
Ve. Quien es el que llama?
Sac. Gigorro. *Ve.* Pues mande,
dezir a que viene,
porque estoy en carnes?
Sac. Yo, señor, venia.
Ve. Diga pues, que es tarde,
y me estoy helando.
Per. Gallardo donayre.

Sac. Con este mortero,
porque aquesta tarde,
le huue menester.
Ve. Prosiga adelante.
Sac. Y essa mi señora,
con aspecto asable,
me le dio prestado,
el cielo la guarde.
Y como yo siempre,
procuro ser agil,
no quiero, si puedo,
que se quexe nadie.
Este es el mortero,
vuesanced se humane,
como suele siempre,
y a tomalle baxe?
Ve. Yo le perdonara,
señor, de mi parte,
que no le truxera,
a hora semejante.
Vueluase mañana,
o echele en la calle,
que por vn mortero,
no es bien, que me mate.
Y otra vez no sea,
mi señor, tan agil.
Sac. O, ga por su vida,
tengase, y repare,
Que tambien lo hago.
Mus. Digo, que me maten,
si se ha visto nunca,
cuento semejante.
2. Es grande su ingenio.
Ve. Pues porque lo haze?
Sac. Porque yo no puedo,
salir por la calle,
Sin esse manteo,
que dexê esta tarde,
por prenda, y señal,
que auia de tomalle,
Y he de madrugar.
Ve. Vuesanced aguarde,
que estoy sin juyzio,
de sucessos tales.
Quitase el vejete de la ventana.
Sa. No he andado estremado?
Per. Tienes mil donayres.
Mus. Quien sino Gigorro,
pudiera cobrarle. *Dentro.*
Ve. Ola, muger mia?
Ma. Que hazeys de vozearme.
Ve. Donde està el manteo?
Mar. Ahi le vi denantes.
Ve. Leuantaos aprissa,
que espera en la calle.
Mar. Iesus! que es aquesto,
ay tal disparate.
Ve. Leuantaos, señora,
antes, que os leuante
arrastrando yo?
Mar. Allega â sacarme.
Sac. No escuchays las vozes?
Per. Bueno va, cobralde,
porque no se ria,
essa esfinge, o aspid.
Ve. Toma essa luz moço?
Bo. Ya la matô el ayre.
Sale el vejete, y Marina su muger, y el bobo.
Sac. O señores mios,
el cielo los guarde.
Mar. Y a ti bellacon,
vn fuego te abrase.
Ve. Es el manteo este,
que quedô esta tarde,
En casa por prenda?
Sa. Si señor. *Ve.* Tomalde,
que a mi me ha pesado,
de que se os tomasse.
La prenda, por cosa,
que tan poco vale.
Sac. Viuan vuesancedes,

mil

mil ſiglos, y edades,
Para que continuo,
me honren, y amparen;
yo quedo obligado,
deſde aqui adelante,
A ſeruir aqueſto.
Bo. Vengaſe por carne.
Ve. Oyete Lorenço,
que ſi mucho me hazes,
Por Dios poderoſo,
que te deſcalabre?
Bo. Tome ſu mortero,
ſi es que guſta, y calle,
pues el Sacriſtan,
machaca de valde.
Ve. Y en fin otra vez,
aqui no ſe eſtrañe,
Pues vee, que eſta caſa,
deſſea agradarle,
y a vos mi ſeñora,
os digo delante
Del ſeñor Gigorro,
que podeys preſtalle,
el mortero vueſtro,
para que machaque.
Sin que trayga prenda,
haſta, que ſe harte?
Mar. Digo Pero Diaz.
que obedezco. *Bo.* Calle,
Que el vendrâ por el,
ſin que el ſe lo mande.
Mar. Plega Dios alebe,
que â manos de vn aſpid,
mueras dando vozes,
porque â nadie engañes.
Ve. Quien es eſſa gente?
Sac. Dos amigos grandes,
Muſicos del alma.
Ve. Pues hazed, que canten,
y a que aqui han venido.
Sac. Cantad? *Muſic.* Que nos place.
Mar. Pues vaya eſta letra,
que tiene donayre,
y es muy apropoſito,
de lo deſta tarde.

Letra.

Marido, pues ſoys carnero,
ſino quereys, que ſe entienda,
dad al Sacriſtan la prenda,
pues os ha vuelto el mortero.
Ve. Ola, muger mia,
no quiero, que paſſe,
ſi vos ſoys ſeruida,
eſſe conſonante.
Mar. De que? *Ve.* De carnero.
Bo. Sea cordero, y vale.
Muſ. Aora, mis ſeñores,
eſſo es diſparate.
La copla es muy buena,
y es bien, que ſe cante.
Ve. Alto, pues que guſtan,
carnero me llamen?
Bo. Y ſerâ muy bien,
de donde topare.

Cantan los muſicos, y vayla el Sacriſtan, y Marina.

Muſ. Marido, pues ſoys carnero,
ſino quereys, que ſe entienda,
dad al Sacriſtan la prenda,
pues os ha vuelto el mortero.
Mar. Preſtad, marido, paciencia,
enmedio de tanto afan,
y volued al Sacriſtan,
la prenda ſin reſiſtencia,
Que yo juro en mi conciencia,
que otra vez me vengue yo,
pero, que digo, eſſo no,
hazed como cauallero.
Muſ. Dad al Sacriſtan la prenda,
pues os ha vuelto el mortero.

Fin del entremes del mortero, y chiſtes del Sacriſtan.